CINECLUB NUCLEO **www.cineclubnucleo.com** **Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA** □ Fundado por Salvador Sammaritano □ Fundación sin fines de lucro □ Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes □ Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes □ Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires	Temporada Nº **58** Exhibición Nº **7390 7391** Cine **GAUMONT**
Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**	Buenos Aires, martes 15 de febrero de 2011 Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

EL GANADOR

(*The Fighter,* Estados Unidos - 2010)

Dirección: DAVID O. RUSSELL. *Argumento*: basada en una historia de Paul Tamasy, Eric Johnson, Keith Dorrington. *Guión*: Scott Silver, Paul Tamasy, Eric Johnson. *Dirección de fotografía*: Hoyte Van Hoytema. *Música original:* Michael Brook. *Diseño del film:* Judy Becker. *Montaje:* Pamela Martin. *Diseño de sonido:* Odin Benitez. *Dirección de arte:* Laura Ballinger. *Decorados*: Gene Serdena. *Vestuario*: Mark Bridges. *Elenco:* Mark Wahlberg (Micky Ward), Christian Bale (Dicky Eklund), Amy Adams (Charlene Fleming), Melissa Leo (Alice Ward), Mickey O'Keefe, Jack McGee (George Ward), Melissa McMeekin ('Little Alice' Eklund), Bianca Hunter (Cathy 'Pork' Eklund), Erica McDermott (Cindy 'Tar' Eklund), Jill Quigg (Donna Eklund Jaynes), Dendrie Taylor (Gail 'Red Dog' Eklund), Kate B. O'Brien (Phyllis 'Beaver' Eklund), Jenna Lamia (Sherri Ward), Frank Renzulli (Sal Lanano), Paul Campbell (Gary 'Boo Boo' Giuffrida), Caitlin Dwyer (Kasie Ward), Chanty Sok (Karen), Ted Arcidi (Lou Gold), Ross Bickell (Mike Toma), Sean Malone (Wolfie), José Antonio Rivera (Gilberto Brown), Richard Farrell, Matthew Muzio, Steven Barkhimer, Art Ramalho, Sugar Ray Leonard, Jackson Nicoll (Little Dicky), Alison Folland (Laurie Carroll), Sean Patrick Doherty (Jimmy), Sue Costello (Becky), Thomas Benton, Ray Greenhalge (Ray Ramalho), Tino Kimly (Pran), Epifanio Melendez (Carlos Garcia), Jeremiah Kissel, Sean Eklund, Roeun Chea (Chan), Brian A. Nguyen (Brian), Rikki Kleiman, Michael Dell'Orto, Paul Locke, Kim Carrell, Colin Hamell (John Hyland), Dale Place, Eddie Lee Anderson (Referee Joe Cortez), Bonnie Aarons, Joe Lupino (Referee Mitch Halpern), Walter Driscoll, Matt Russell, A. Joseph Denucci, Richard A. Eklund, George Michael Ward, Richard Eklund Jr., Jack Greenhalge, Kevin Paige, David A. Ramalho Sr., Ziad Akl, Simon Hamlin, Gerald Greenhalge (tío Jerry), Matthew Russell, Tommy Eklund, Rita Mercier, Deborah Bolanger, Kerry Moore, Philip D. Herbert, Raul Vera, Jack Lally, Carlos L. Smith, Jerrell Lee, Hugh K. Long, Catherine Lynn Stone (Fan), Eric Weinstein, Bo Cleary, Anthony Molinari (Neary), Peter Cunningham (Mike 'Machine Gun' Mungin), Miguel Espino (Alfonso Sanchez), Anthony 'Ace' Thomas (Castillo), Brian Christensen, Jen Weissenberg, Michael Buffer, Larry Merchant, Jim Lampley, Emanuel Steward, Roy Jones Jr., George Foreman, Don Dunphy, Al Conti, A.J. Coppola (periodista), Max Cross, Lee M. Cunningham, Tommy Dallace (Johnny Thunders), Joshua Dugay, Rich Foster (guardaespaldas), John Gleason, Ryan Gleason, Dennis Lauricella, Michael Marchand, Henry Penzi, Megan Sacco, James Shalkoski Jr., Billy "V" Vigeant, Barry Ace, Charlie Alejandro, Mel Alejandro, Clyde Anthony (Collins). *Producción*: Dorothy Aufiero, Ken Halsband, David Hoberman, Ryan Kavanaugh, Todd Lieberman, Paul Tamasy, Mark Wahlberg, Jeff G. Waxman. *Producción ejecutiva*: Darren Aronofsky, Keith Dorrington, Eric Johnson, Tucker Tooley, Leslie Varrelman. *Productoras*: Closest to the Hole Productions, Fighter, Mandeville Films, The Park Entertainment, Relativity Media, The Weinstein Company. *Duración*: 115'.

Este film se exhibe por gentileza de Diamond Films

El Film

Pocos largometrajes nos entretienen, sobrecogen y emocionan de una manera tan noble como **El ganador**. A veces, el talento de todo un elenco encaja tan a la perfección en una película que el público lo tiene difícil para no dejarse atrapar por ella. Así ocurre con esta cinta, un drama de una energía y nitidez sorprendentes. Desde que el cine se aproximó por vez primera al boxeo, el estereotipo más frecuentado ha sido el del púgil con el alma despedazada, la ilusión puesta en un solo combate y los músculos esculpidos a precisión en un gimnasio barato.

Las vidas reales de los hermanastros Dicky Eklund y Micky Ward tienen algo de eso. En el cóctel de su biografía se mezclan el amor fraterno, las drogas, los reveses de la fortuna, mucha picardía y una familia numerosa que más bien parece un clan de la mafia irlandesa. En su paso al celuloide, este relato avanza a partir de de la tensión sentimental que se

establece entre esos dos hermanos tan carismáticos y tan opuestos. Micky Ward “El Irlandés” (Mark Wahlberg) es un tipo bueno y callado, un hombre para quien el ring supone más que una faena diaria, sensible, con perspectiva y de un romanticismo chapado a la antigua. En contraste, Dicky Eklund (Christian Bale) es un antihéroe parlanchín y problemático, un juguete roto a quien le cuesta centrar la vista en un único objetivo y, sobre todo, alguien a quien le resulta imposible imaginar las nefastas consecuencias de su irresponsabilidad.
Además de los lazos familiares, hay algo crucial que une a estos dos personajes: Micky solo puede tumbar a sus adversarios con las estrategias que le dicta Dicky. David O. Russell convierte la aventura de ambos hermanos en un poderoso artefacto narrativo que va más allá de los géneros. **El ganador** sigue una rugosa geografía emocional: un mundo en el que caben infinidad de matices, y donde podemos conmovernos, sonreír, suspirar y sentirnos atrapados por una pelea en la corta distancia. El respiro sincronizado, el tintineo de la campana en medio del intercambio de golpes, el agotamiento acumulativo, el *uppercut* en el momento crucial... En definitiva, todos los ingredientes de un buen combate son filmados por Russell más allá del refugio de las cuerdas, pero con sobriedad y sin tremendismo.
El realizador comprende que el encanto de esta película no nace de dos luchadores insensibilizados por los golpes, sino de su drama familiar, tan animado, frenético y divertido que cuesta no sentir simpatía por todos y cada uno de sus protagonistas. El orden de los títulos de crédito no importa: no hay una sola actuación que desafine en esta película. Wahlberg es totalmente creíble cuando se enamora de Amy Adams y decide emprender junto a ella un nuevo rumbo. El espléndido Christian Bale convierte cada retazo de diálogo en una oportunidad de lucimiento. Y Melissa Leo da vida a la madre de ambos con un desgarro, un poderío y un sentido del humor admirables. Sin duda, el mundo sería un lugar mejor con más películas como **El ganador**.

(Guzmán Urrero, 3 de febrero de 2011, extraído de www.cineyletras.es)

Basándose en hechos reales, David O. Russell dirige uno de los títulos imprescindibles de este año y en opinión de quien esto escribe la mejor oferta de la cartelera de estrenos para este fin de semana. **El ganador** nos devuelve ese tipo de cine que nos habla desde la pantalla y nos acompaña cuando salimos de la sala. Tiene madera de Oscar, y sería raro que no le cayera encima alguna estatuilla en el reparto de galardones de la Academia de Hollywood. De hecho, si Christian Bale no gana el premio como mejor actor de reparto, sería una injusticia.
Es mucho más que una historia de boxeo. De hecho comparte el mismo planteamiento que una de las mejores películas de boxeo de todos los tiempos, **Toro salvaje**, de Martin Scorsese. En aquella, como en esta, el director estaba más interesado por los personajes que habitan ese tipo de mundo que por los combates propiamente dichos. Y también en aquella, como en esta, el verdadero corazón de la trama era una historia de hermanos. Ello no significa que, como en **Toro salvaje**, en **El ganador** no encontremos combates, tanto en clave documental, recuperando los enfrentamientos reales del protagonista, como reproducidos para la película en clave de pinceladas brutales. Y también en eso David O. Russell acerca su trabajo al de Scorsese, que como ha declarado en reiteradas ocasiones, no estaba interesado en la violencia propiamente dicha, ni en los combates, sino en la vida de las gentes que los habitan. Es muy significativo en ese sentido la relativa atención y el tiempo de metraje que el director dedica en **El ganador** al primer combate que vemos en pantalla, y lo mucho que le interesa lo que ocurre en las gradas, la chica que tropieza con la cuerda, etcétera. Muestra lo que ocurre en el ring, pero muy puntualmente, como un rasgo más de las muchas cosas entrevistas en el espectáculo del boxeo que quiere enseñarnos desde dentro como si estuviéramos allí sentados viendo el combate. Al contrario que Scorsese, en ese caso no elige meternos de lleno dentro del ring, sino mantenernos como público, una astuta decisión que coincide con sus objetivos para con la manera en que veremos la historia como espectadores.
David O. Russell demuestra además ser un perfecto conocedor de cuál es el verdadero tema de la historia que ha elegido contar desde el principio de la película, cuando establece con apenas dos o tres planos el complejo vínculo que une al protagonista, interpretado por Mark Wahlberg, con su familia, especialmente con su conflictivo hermano, interpretado por Christian Bale. Esto queda claramente explicado en el prólogo en el sofá, con un impresionante Bale que repite la sorprendente transformación física que llevó a cabo para **El maquinista** (ya puestos, aclaro: lo siento, Edward Norton, pero el verdadero heredero de De Niro en el cine actual no eres tú, sino Christian Bale). La manera en la que Mark Wahlberg se sienta en el sofá y acepta, tolera, soporta los desvaríos de su “hermano” de ficción nos deja también muy claro algo que se confirma en el resto de la película: éste es el mejor trabajo de Wahlberg hasta el momento, y merecería el hombre que los productores le tuvieran más en cuenta para desempeñar este tipo de personajes más dramáticos.
El duelo de los dos hermanos trasciende la ficción, o mejor dicho la recreación de ficción de la realidad edificada para el cine por David O. Russell, convirtiéndose en un duelo entre los dos actores, motor de la película señalado como tal en las escenas posteriores en las que ambos son filmados por las calles para un documental de televisión que tiene un importante papel en el desarrollo de la historia pero además sirve como herramienta para meternos en el mundo de esos dos personajes, en su entorno familiar y social. Para ello nos sirven como puente los dos reporteros que filman el documental, que al mismo tiempo se convierte en una clave aplicada por el director para explicarnos que la trama de su película gira en torno a ese conflicto de protagonismo. Tenemos al protagonista real, Wahlberg, y al protagonista “tapado” o “sorpresa”, y la escena posterior en la que el primero intenta ligar con la camarera con la repentina incursión en plano del segundo, confirma definitivamente esa idea con astucia para poder pasar a continuación a progresar en la descripción del resto del entorno familiar del boxeador, su madre, las mujeres que le rodean, su ex y su hija… y todo

lo que esto significa para él. Es entonces, con los personajes seguidos prácticamente con la cámara en la nuca, como en una pieza rodada para un programa *reality* de televisión, cuando parece más cercana **El ganador** a **El luchador**, de Darren Aronofsky, con la que tiene tantas cosas en común como las que la acercan en otros momentos a **The Boxer**, de Jim Sheridan, dos antecedentes que vienen a incorporarse a la ya citada **Toro salvaje** de Scorsese para completar junto con **El ganador** esa especie de cuatro patas esenciales que sujetan esa especie de mesa cinematográfica en la que nos sirven películas unidas por el hecho de que el pugilato, de uno u otro tipo, es sólo un pretexto para contar una historia de seres humanos en la que el espectador se reconocerá en uno u otro momento. Habría que incorporar a esta colección la no menos imprescindible **Fat City**, de John Huston, y tendríamos ya una buena selección de lo mejor que el boxeo o la lucha libre han aportado a la pantalla como excusa para hablarnos de cómo somos y por qué somos como somos.

Lo que **El ganador** nos ofrece con la misma habilidad que esos otros títulos, es una historia sobre la familia, la soledad, el fracaso, el éxito, la pérdida de las ilusiones, la persecución de los sueños y todas esas otras cosas que nos convierten en seres humanos. Y al salir del cine, quizá por todo eso, y no tanto por lo que ocurre en los combates propiamente dichos, es por lo que tenemos un poco más de confianza y optimismo metidos en el cuerpo. Como decía James Purefoy interpretando a Marco Antonio en el último capítulo de la serie **Roma**: “La gloria está bien, pero con la vida es suficiente”. Así de sencilla y así de grande en su conclusión es **El ganador**.

(Miguel Juan Payán, extraído de www.accioncine.net)